

Se suscribe á este periódico que sale los martes y sábados, y consta cada número de un pliego de impresion cuando menos, en la imprenta Real, calle de Santa Maria la Mayor número 188, á 4 reales vellon al mes puesto en casa de los señores suscriptores de esta ciudad.



Se admiten suscripciones para fuera de esta capital á 8 rs. vn. franco de porte.

Los artículos y avisos no oficiales se recibirán en la misma oficina é insertarán gratis, siempre que sean de la clase que comprende la Real orden de 20 de abril de 1833; pero deberán venir francos é igualmente las reclamaciones.

BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA.

ARTICULO DE OFICIO

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA.

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación del Reino me ha comunicado la Real convocatoria Real decreto y artículo adicional al mismo de 24 de mayo último para la celebración de las Cortes Generales y eleccion de los Diputados que á la letra siguen.

Real convocatoria para la celebracion de las Cortes generales del Reino.

Doña ISABEL II, por la gracia de Dios REINA de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Menorca, de Jaen, de los Algarbes, de Aljeciras, de Gibraltar, de las islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y Tierra firme del mar Océano; archiduquesa de Austria; duquesa de Borgoña, de Brabante, y de Milan; condesa de Abspurg, Flandes Tirol y Barcelona; Señora de Vizcaya y de Molina etc. etc.; y en su Real nombre Doña MARIA CRISTINA DE BORBON, Como REINA Gobernadora durante la menor edad de mi excelsa Hija, á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed: Que oido el dictámen del Consejo de Ministros, he resuelto, para enlazar mas estrechamente el trono de mi muy amada hija con la libertad de esta nacion leal y magnánima, celebrar la reunion de Cortes prometida en el Real decreto de 28 de Setiembre último, y en las que ha de procederse á la revision del Estatuto Real de acuerdo con la autoridad del trono, á fin de asegurar de un modo estable y permanente el cumplimiento de las antiguas leyes fundamentales de la monarquía acomodándolas á las necesidades del siglo y de la nacion española, y para que en las mismas Cortes se atienda á los objetos propios de las legislaturas ordinarias; y á cuantos yo propusiere en uso de la potestad Real en cuyo ejercicio estoy.

Por tanto mando y ordeno que en el dia 20 de Agosto del presente año se hallen reunidos en la capital de España para celebrar Cortes los Ilustres Próceres y señores Procuradores, que á fin de no retardar la revision del Estatuto Real, habrán de ser elegidos segun el proyecto aprobado por el último Estamento de Procuradores, contenido en el Real decreto adjunto. Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. YO LA REINA GOBERNADORA. En el Pardo

á 24 de Mayo de 1836.—A D. Francisco Javier de Isturiz, Presidente interino del Consejo de Ministros.

REAL DECRETO.

para la eleccion de Procuradores á las Cortes generales del Reino.

Con el objeto de que se verifique con la menor demora posible la reunion de las Cortes, que ademas de sus trabajos ordinarios han de concurrir con el trono á la grande obra de la revision de las leyes fundamentales de la monarquía prometida en el Real decreto de 28 de Setiembre último, y á fin de que los que hayan de ser Diputados á las mismas Cortes sean elegidos de un modo popular y propio para representar las necesidades, el bien entendido interes y la verdadera opinion del pueblo español; habiendo sido presentado por mi Gobierno en el último Estamento de Procuradores un proyecto de ley electoral, cuyos artículos todos han sido aprobados despues de una madura discusion, aunque por circunstancias notorias no haya podido pasar por los demas trámites necesarios para llegar á ser ley: He venido en mandar en nombre de mi muy amada hija Doña ISABEL II, despues de oído el dictámen del Consejo de Ministros que se proceda á hacer la eleccion en la forma siguiente:

CAPÍTULO I.

Del número de Diputados que ha de nombrar cada provincia.

Artículo 1.º Todas las provincias de la Peninsula é islas adyacentes nombrarán un Diputado á Cortes por cada 50^o almas de la poblacion que tengan.

Las islas de Cuba, Puerto-Rico y las Filipinas nombrarán por ahora ocho Diputados la primera, cinco la segunda y cuatro las últimas.

Art. 2.º La provincia en que resulte un exeso ó sobrante de 25^o almas ó mayor nombrará un Diputado mas; pero si no llegase á este número, no se tendrá cuenta con el sobrante.

Art. 3.º Conforme á los dos artículos precedentes, corresponde á cada una de las provincias de la Monarquía el número de Diputados que expresa el estado adjunto á esta ley.

CAPÍTULO II.

De las calidades necesarias para ser elector.

Art. 4.º Gozarán del derecho de votar en la eleccion de Diputados á Cortes los españoles de 25 años cumplidos que sean los mayores contribuyentes en la provincia en que esten avecinados en razon de 200 por cada Diputado que á la provincia cupiere.

Art. 5.º Se agregarán á este número, en calidad de mayores contribuyentes, los que paguen en la provincia en que residen igual cuota de contribuciones que la menor que sea necesaria para completar el número de 200

electores por cada Diputado.

Art. 6.º Serán agregados también todos los que justifiquen ante la Diputación provincial pagar la cuota que según los dos artículos anteriores se requiere para ser mayor contribuyente, aunque la paguen en todo ó en parte fuera de la provincia en que residen.

Art. 7.º Tendrán también el derecho de votar si son cabezas de familia con casa abierta en la provincia y mayores de 25 años.

1.º Los abogados con dos años de estudio abierto.

2.º Los médicos, cirujanos latinos y farmacéuticos con dos años de ejercicio de su profesion.

3.º Los doctores y licenciados.

4.º Los arquitectos, pintores y escultores con título de académicos de las bellas artes.

5.º Los que desempeñen en cualquier establecimiento público alguna cátedra de ciencias, humanidades ó algún ramo de literatura con exclusion de los meros maestros de primeras letras, gramática latina é idiomas extranjeros.

6.º Los individuos del ejército de la armada ó de milicias provinciales, tanto en activo servicio como retirados, que tengan la graduacion de capitán inclusive arriba; pero no podrán ejercer este derecho los que estén en activo servicio, cuando los cuerpos á que pertenezcan se hallen, aunque sea accidentalmente en a provincia donde les corresponda votar.

7.º Los gefes y capitanes de la Guardia nacional. Los individuos comprendidos en estas clases, que paguen la cuota prescrita para ser mayores contribuyentes, serán contados en el número de estos, y votarán en calidad de tales.

Art. 8.º No podrán votar ni gozar del voto pasivo aunque tengan las calidades necesarias.

1.º Los que no sean hijos de padres libres.

2.º Los extranjeros, aunque estén naturalizados, si no se han casado con española.

3.º Los que se hallen procesados criminalmente ó hayan padecido por sentencia legal penas corporales, aflictivas ó infamatorias, sin haber obtenido rehabilitacion.

4.º Los que estuvieren bajo interdiccion judicial por incapacidad física ó moral.

5.º Los que están quebrados ó fallidos ó en suspension de pagos, ó con sus bienes intervenidos.

6.º Los deudores á los caudales públicos como segundos contribuyentes.

CAPITULO III.

De la formacion de las listas electorales.

Art. 9.º Las diputaciones provinciales formarán las listas de electores, oyendo á los ayuntamiento, y valiéndose de cuantos medios estimen oportunos.

Art. 10. Estas listas estarán expuestas al público en todos los pueblos de la provincia por espacio de 15 dias, antes de cada eleccion general, y todos los años desde el dia 1.º de Julio hasta el 15.

Art. 11. Las listas espresaran el nombre, el domicilio y la cuota que paga cada elector, como tambien su profesion ó destino, si es este el que le da derecho de votar.

Art. 12. Los individuos que se hallen inscritos en las listas electorales, ó que justifiquen deber estarlo, serán los únicos que tendrán derecho á reclamar la exclusion ó inclusion en ellas, tanto de sus propios nombres como de cualquiera otra persona.

Art. 13. Estos recursos se entablarán ante las respectivas diputaciones provinciales dentro de los 15 dias en que estén expuestas al público las listas electorales en caso de eleccion general, ó desde el dia 1.º de Julio al 15 de Agosto todos los años.

Art. 14. Las diputaciones provinciales resolverán sobre estas reclamaciones á puerta abierta, y antes de que se verifique ninguna eleccion general ó parcial.

Art. 15. Luego que estén hechas las listas de los electores, remitirán las diputaciones provinciales á los ayuntamientos de las cabezas de distrito electoral la correspondiente lista de los electores de cada distrito, cuidando siempre de dar el oportuno aviso de las variaciones que en lo sucesivo se hagan.

CAPITULO IV.

Del modo de hacer las elecciones.

Art. 16. Las diputaciones provinciales procederán á dividir sus respectivas provincias en los distritos electorales que mas convenga á la comodidad de los electores, señalando para cabezas de distrito los pueblos donde mas facilmente se pueda concurrir a votar, sin atenderse precisamente en esta operacion á las divisiones administrativa ó judicial.

Art. 17. Los electores concurrirán á la cabeza de su respectivo distrito á dar su voto en los dias señalados en la Real convocatoria, ó por el gobernador civil si no fuese la eleccion general.

Art. 18. El primer dia señalado para la votacion se reunirán los electores en el sitio y hora designados con anterioridad bajo la presidencia del alcalde de la cabeza del distrito, ó de quien haga sus veces, y nombrarán á pluralidad de votos un presidente y cuatro secretarios escrutadores de entre los mismos electores presentes.

Art. 19. Constituida así la junta electoral, el presidente y los secretarios escrutadores ocuparán la mesa para á empezar acto continuo la eleccion.

Art. 20. Para dar su voto cada elector recibirá del presidente una papeleta, en la que escribirá de su propio puño y secretamente los nombres de tantos individuos como diputados tenga que nombrar la provincia, y devolverá la papeleta doblada al presidente, que la depositará en la urna electoral á presencia del mismo elector.

El elector que por cualquiera causa se halle imposibilitado de escribir su voto, podrá valerse de otro elector para que se lo escriba.

Art. 21. La votacion durará tres dias seguidos desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, sin poderse cerrar antes, sino en el único caso de que hayan dado ya su voto todos los electores del distrito.

Art. 22. Luego que se haya concluido la votacion en cada uno de los tres dias, procederán el presidente y los secretarios á hacer el escrutinio de los votos, leyendo las papeletas en alta voz.

Art. 23. Quedarán anulados todos los votos de las papeletas que contengan mas nombres que diputados haya de elegir la provincia, y los votos repetidos en la misma papeleta ó que no puedan leerse; pero valdrán los demas que puedan leerse, y los de las papeletas que contengan menos nombres que diputados haya que nombrar.

Art. 24. Terminado el escrutinio, y anunciado el resultado á los electores, se destruirán á presencia de estos todas las papeletas.

Art. 25. Antes de las ocho de la mañana del dia siguiente se fijará en la parte exterior del edificio donde se celebren las elecciones una lista nominal de todos los electores que han concurrido á votar el dia anterior, y el resumen de los votos que cada individuo ha obtenido.

Art. 26. A las ocho de la mañana del siguiente dia de haberse cerrado la votacion, el presidente y los cuatro secretarios formarán el resumen general de los votos y extenderán y firmarán el acta, en la cual se expresará el número total de los electores que hay en el distrito, el número de estos que ha tomado parte en la eleccion, con expresion de sus nombres, y el número de votos que cada candidato ha obtenido.

Art. 27. El presidente y los cuatro secretarios resolverán en el acto á pluralidad absoluta de votos cuantas dudas y reclamaciones se presenten en las juntas electorales, debiendo hacer de ellas y de las resoluciones que recaigan especial mencion en el acta.

Art. 28. El presidente y los secretarios nombrarán de entre ellos mismos un comisionado para que lleve copia certificada del acta á la capital de la provincia, y asista allí al escrutinio general de los votos.

Art. 29. Este escrutinio general se hará al décimo dia de haberse empezado las elecciones en una junta, compuesta de los individuos de la diputacion provincial y de los comisionados de los distritos, que presidirá el gobernador civil, y en la que harán de secretarios los cuatro comisionados que la suerte designare.

Art. 30. Hecho el resumen total de los votos por el escrutinio de las actas electorales de los distritos, que-

darán elegidos diputados los candidatos que hubieren obtenido la mayoría absoluta de votos de los electores que han tomado parte en la votación.

Art. 31. En seguida se extenderá el acta, que firmará el presidente y los cuatro secretarios escrutadores, en la cual se expresará el número total de los electores de la provincia, el número de estos que ha tomado parte en la elección, y el número total de votos que ha obtenido cada diputado.

Art. 32. Acto continuo se autorizarán por el presidente y los cuatro secretarios tantas copias del acta cuantos sean los diputados elegidos, á cada uno de los cuales remitirá el gobernador civil su correspondiente ejemplar, que le servirá de credencial para presentarse á ejercer sus funciones en las Cortes.

Art. 33. El gobernador civil hará imprimir y circular la lista nominal de todos los electores que han concurrido á votar en la respectiva provincia, con el resumen de los votos que cada candidato ha obtenido.

Art. 34. Si no resultase nombrado en la primera elección el número total de los diputados que corresponden á la provincia, convocará el gobernador civil á segundas elecciones, fijando dentro del mas breve plazo posible el día en que se han de celebrar las nuevas juntas electorales de distrito.

Art. 35. En esta convocatoria se se han de expresar los nombres de los candidatos en quienes puede recaer la segunda elección, que serán únicamente los que en la primera obtuvieron mayor número de votos, en razon de tres candidatos por cada diputado que falte nombrar.

Si dos ó mas individuos hubiesen obtenido igual número de votos al menor que se requiere para ser candidato en las segundas elecciones, podrán tambien ser diputados en estas.

Art. 36. La junta electoral de provincia hará la declaración de los candidatos para las segundas elecciones.

Art. 37. En las segundas elecciones, tanto generales como parciales, se observará estrictamente todo lo prescrito en los artículos anteriores, con solo la diferencia de que cada elector no podrá votar mas número de diputados que los que faltan nombrar á la provincia.

Art. 38. Para ser nombrado diputado en las segundas elecciones, bastará obtener la mayoría relativa de votos.

Art. 39. Entre los candidatos que obtengan igual mayoría de votos decidirá la suerte.

Art. 40. Todas las operaciones relativas á la elección se harán en público.

Art. 41. En las juntas electorales no podrá tratarse sino de las elecciones; todo lo demas que en ella se haga es ilegal y nulo.

Art. 42. Nadie podrá presentarse con armas en las juntas electorales, y el que lo hiciere será expelido y privado del voto activo y pasivo en aquella elección, sin perjuicio de las demas penas á que pueda haber lugar.

Art. 43. Al que presidiere las juntas electorales toca mantener el orden bajo la mas estrecha responsabilidad, á cuyo fin queda revestido por esta ley de toda la autoridad necesaria.

CAPITULO V.

De las calidades necesarias para ser diputado.

Art. 44. Para ser diputado se requiere reunir las calidades siguientes:

- 1.ª Ser español del estado seglar.
- 2.ª Tener 25 años cumplidos.
- 3.ª Ser cabeza de familia con casa abierta.
- 4.ª Poseer una renta propia de 90 rs. anuales, ó pagar 500 rs. de contribucion directa.

Art. 45. Para justificar la renta ó contribucion servirán como bienes propios:

- 1.º A los maridos los de sus mugeres, mientras subsista la sociedad conyugal.
- 2.º A los padres los de sus hijos, mientras sean administradores legítimos de sus personas y propiedades.

Art. 46. A los militares se considerará como renta propia el sueldo de cuartel que les corresponda por su grado ó el retiro á que tengan derecho.

Art. 47. A los empleados les servirá para el mismo

fin el sueldo de jubilacion que gocen de derecho.

Art. 48. La posesion de la renta anual ó el pago de la contribucion correspondiente se acreditará á su tiempo con documentos justificativos ante el Estamento de diputados.

Art. 49. No podrán ser elegidos diputados á Cortes los próceres del reino, ni tampoco por las provincias en que ejerzan su mando los gobernadores civiles, los intendentes, los regentes de las audiencias, y los capitanes y los comandantes generales.

Art. 50. El encargo de diputado á Cortes es gratuito y enteramente voluntario, y podrá renunciarse aun despues de aceptado y empezado á ejercer.

Art. 51. Si un mismo individuo fuese elegido diputado por dos ó mas provincias á la vez, optará ante el Estamento por la que mejor estime, y por la otra se procederá á hacer nueva elección.

Art. 52. El diputado que admita pension del Gobierno, ó empleo ó comision de nombramiento ya sueldo del mismo, no siendo ascenso de rigorosa escala en su respectiva carrera, se entendi que hace dimision del cargo de diputado; pero podrá ser reeligido en la misma provincia, ó en cualquiera otra.

Art. 53. Los diputados á Cortes podrán ser reeligidos en cualesquiera elecciones sucesivas, mientras tengan las calidades necesarias.

CAPITULO VI.

Disposiciones especiales y transitorias para algunas provincias.

Art. 54. Si en atencion al actual estado de la provincias Vascongadas y Navarra no estuviesen aun formadas las diputaciones provinciales, como en el resto de la península, al tiempo de ejecutarse la ley, las diputaciones particulares que existan, en union con igual número de individuos de los ayuntamientos de las capitales respectivas, ejercerán las funciones señaladas á las diputaciones provinciales; y harán las veces de gobernadores civiles, si no los hubiere, las personas que el gobierno designe.

Art. 55. Si las circunstancias del pais no permitiesen hacer la division de distritos, se verificarán las votaciones únicamente en las capitales.

Art. 56. En tal caso estas juntas electorales se celebrarán en los mismos dias en que tengan lugar las juntas electorales de distrito en las demas provincias.

Art. 57. En lugar de los mayores contribuyentes se inscriban en las listas electorales los naturales ó vecindados en el pais que se hallen en el caso de poder concurrir á la elección, y que sean los mas pudientes; cuyo número, sin necesidad de que llegue á 200 por cada diputado, nunca podrá bajar de 100: todo á juicio de la junta establecida por el artículo 54.

Art. 58. A las clases enumeradas en el artículo 7.º se les tendrá tambien en consideracion la ventaja que por sus profesiones ó destinos les concede la presente ley.

Art. 59. Si la presente ley no pudiese ejecutarse en las provincias de Ultramar, el Gobierno dispondrá que las elecciones de diputados continúen verificándose en aquellas islas por el método actual, hasta que proponga á las Cortes lo conveniente sobre el particular.

Tendreislo entendido y dispondreis lo conveniente á su puntual cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano.—En el Pardo á 24 de Mayo de 1836.—A. D. Francisco Javier de Isturiz, Presidente interino del Consejo de Ministros.

Artículo adicional al presente decreto.

Dependiendo el modo de llevar á efecto el presente Real decreto de varias operaciones preliminares, se acordarán y comunicarán sucesivamente los medios de ejecucion, fijando al mismo tiempo el dia en que hayan de empezarse las elecciones.

Estado expreso del número de diputados á Cortes que corresponden á cada una de las provincias del reino, segun su respectiva poblacion, cual se halla marcada en la division de partidos judiciales, hecha por el Real decreto de 21 de Abril de 1834.

La poblacion de las provincias señaladas con * que no está expresada en dicha division, se gradúa con arreglo á la Real instruccion de 1.º de Enero de 1810.

Provincias.	Número de almas de su poblacion.	Diputados que le corresponden.
Alava*	67,523	1
Albacete	190,316	4
Alicante	368,961	7
Almería	234,789	5
Avila	137,903	3
Badajoz	306,092	6
Barcelona	442,273	9
Burgos	224,407	4
Caceres	24,328	5
Cádiz	324,703	6
Castellon de la Plana	199,220	4
Ciudad Real	277,788	6
Córdoba	315,459	6
Coruña	435,670	9
Cuenca	234,383	5
Gerona	214,150	4
Granada	370,974	7
Guadalajara	159,044	3
Gipúzcoa*	104,491	2
Huelva	133,470	3
Huesca	24,874	4
Jaen	266,919	5
Leon	267,438	5
Lérida	151,322	3
Logroño	147,788	3
Lugo	357,272	7
Madrid, inclusa la capital, cuya poblacion de 221,800 almas no está comprendida en la division judicial (1)	363,881	7
Málaga	338,442	7
Murcia	283,540	6
Navarra	221,728	4
Orense	319,038	6
Oviedo	434,635	9
Palencia	148,491	3
Pontevedra	360,002	7
Salamanca	210,314	4
Santander	166,730	3
Segovia	134,854	3
Sevilla	367,303	7
Soria	115,619	2
Tarragona	233,477	5
Teruel	214,988	4
Toledo	282,197	6
Valencia	388,759	8
Valladolid	184,647	4
Vizcaya*	111,436	2
Zamora	159,425	3
Zaragoza	304,823	6
<i>Islas adyacentes.</i>		
Baleares	229,197	5
Canarias	199,950	4
<i>Idem de Ultramar.</i>		
Habana		4
Puerto Príncipe		2
Santiago de Cuba		2
Puerto Rico		5
Manila		4
Total de Diputados		258

T lo pongo en conocimiento del público para su inteligencia y puntual cumplimiento. Zaragoza 23 de Junio de 1836. = Evaristo San Miguel.

El Gobernador civil á los habitantes de la provincia de Zaragoza.

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion del Reino me dice con fecha de

(1) Esta poblacion de Madrid es la que resulta de datos oficiales de la policia, posteriores á 1831.

13 del actual lo que á la letra sigue:

«En consecuencia de los principios sentados en la circular de 9 del corriente por el Ministerio de la Gobernacion del Reino, y á efecto de que las próximas elecciones de diputados á Cortes sea la expresion de la opinion general sana é ilustrada, á lo cual debe contribuir eficazmente el celo y concurrencia del mayor número posible de electores en cada provincia, se ha servido disponer S. M. la Reina Gobernadora que V. S. escite á todos los individuos de su dependencia á quienes alcanzan los derechos electorales, á no mirar con indiferencia su ejercicio en la ocasion actual, y antes por el contrario, á presentarse sin tardanza á reclamarlo, si ya no lo hubiesen hecho, para ser incluidos en las listas de electores. En la necesidad de formar las costumbres políticas de los españoles, se hace oportuna la escitacion de V. S. cuyo caracter de rectitud y buena intencion jamas ofrecerán duda á quien considere que los votos no pueden mandarse, como que han de ser emitidos en secreto. Sin pretender en lo mas mínimo violentar la conciencia de los empleados que cuenta el Estado, el efecto que V. S. debe buscar en los de su dependencia se reduce á inspirarles interes por la causa pública para que sirvan de ejemplo á los demas ciudadanos que pueden votar segun el Real decreto de 24 de Mayo; á estimular su asistencia desde el 13 de Julio para que tengan parte en la eleccion de presidente y secretarios escrutadores, y en fin, á votar los diputados á Cortes segun su franco y honrado convencimiento. = De orden de S. M. lo comunico á V. S. para su observancia, previniéndole que es igualmente su Real voluntad que V. S. emplee todos los medios que estan en sus atribuciones con objeto de ilustrar y robustecer el espíritu público en la provincia de su mando, y conseguir que concurren á las elecciones, cuantos ciudadanos tengan derecho de hacerlo, en lo cual darán una prueba terminante de que no son indiferentes al procomún, en que tanto pueden influir con sus votos.»

Al presentar al público copia de la Real orden que antecede, no puedo menos de llamar la atencion sobre la que da el Gobierno de S. M. á este punto tan interesante. La invitacion que hace á todos los individuos á quienes alcanzan los derechos electorales de no mirar con indiferencia su ejercicio en la ocasion actual muestra hasta qué punto está animado de sentimientos liberales y penetrado de la importancia de la obra á que todos los españoles deben concurrir á saber la formacion de un cuerpo colegislador llamado á tener una gran parte en la revision de las leyes fundamentales del Estado. Hay en dicha orden otra cláusula digna de atencion y es la relativa á que el Gobierno de S. M. declara francamente no querer violentar en esta parte la conciencia de sus empleados, reduciéndose sus deseos á inspirarles interes por la causa pública para que sirvan de ejemplo á los ciudadanos, á estimular su asistencia desde el 13 de Julio y en fin á votar los Diputados á Cortes segun su franco y honrado convencimiento.

Poco pues tengo que añadir á lo que dice la referida Real orden. Sus términos son claros y precisos y no necesitan comentarios. Mis deseos se reducen á satisfacer los que el Gobierno manifiesta de que se penetren de la importancia de las elecciones cuantos estan llamados por la ley y que consideren esta como á una ocasion de formar su educacion política. Espero pues que todos los buenos españoles adoptarán facilmente estos sentimientos patrióticos respondiéndole á la confianza que merecen del Gobierno. La fundacion del Estrumento popular es uno de los asuntos mas importantes en el dia, pues va á ejercer una influencia tan directa en la suerte de la España. Ninguno exige mas ilustracion, mas celo, mas calma de razon, mas respecto á las leyes y amor al orden público. Así será pues un deber reclamado por los intereses de la patria el que todas las autoridades y cuantos ejercen alguna influencia sobre los demas trabajen por inspirar tan buenas máximas y sentimientos en un pais tan distinguido por su amor al trono de Isabel II, y adhesion á las instituciones liberales que con él van enlazadas. Zaragoza 21 de Junio de 1836. = Evaristo San Miguel.